

Antonio Pereira clausuró el ciclo "Cuatro Narradores"

Antonio Pereira, el poeta villafranquino, y leonés por excelencia, clausuraba el día 25, el ciclo literario, "Cuatro narradores" que, durante este mes de marzo se ha venido desarrollando en la Casa de León en Madrid y se ha celebrado con cierto éxito, puesto que los cuatro narradores leoneses que por él fueron desfilando, son escritores de actualidad, y de una valía indiscutible dentro del difícil mundo de las Letras. Todos ellos tienen publicaciones recientes, y algunos han sido premiados en certámenes importantes de narrativa.

Enrique Álvarez, intervino con "Prosa fanática", Ricardo Cantalapiedra, con "Informe confidencial", José M^a Merino (que yo diría que es el alma del equipo, de ese equipo que está proyectando desde este centro regional los valores culturales a nivel provincial y nacional) también intervino con su narrativa que, él tituló "Cuentos del reino secreto", y finalmente Antonio Pereira.

Presentó al poeta villafranquino, José M^a Merino, y lo hace como él lo sabe hacer, con sencillez; pero a la vez con elegancia, dando al auditorio todo un contenido biográfico-literario de este gran vate que, estaba sorprendido por aquella descripción que, en parte, se imaginaba desconocida para el público.

Antonio Pereira, que como decimos nació en Villafranca, lugar (según él) que justifica su vocación a la fantasía y a la fabulación, o sea, el cuento, el cuento sin las ominosas expresiones de "tener mucho cuento", "dejarse de cuentos" y no digamos "vivir del cuento".

"En mi pueblo -nos dice el poeta- hay una gran pasión por el arte de contar; es una literatura no escrita, que nace espontáneamente al favor de la convivencia y el trato. Las historias verdaderas o soñadas, son asuntos de las tardes bodeguiles, y de la tertulia de la plaza, ocupan a las mujeres que se sientan en la cuesta de Los Tejedores a contemplar el río y realzan el regreso de los viajeros: unos viajeros que pueden venir de Alemania o Buenos Aires, aunque también de Becerreá o del Espino, de la aventura de una sola jornada de feria, a la que se va con un atado de injertos o con una cesta de fruta, solamente por el afán de ver, oír, y de volver con "cosas para contar..."

Pero estos relatos de la gente del pueblo de este gran vate, tienen un límite natural, determinado por el gusto del ocio.

"Los brazos de la i griega" es su narrativa de esta velada literaria, y de ella nos saca tres cuentos: "Las peras de Dios", "Charly" y "Novela brasileña". "Las peras de Dios", es una narrativa que, el poeta al leerla se va recreando en su literatura y hasta se deleita, deleite que sabe transmitir al selecto auditorio que, lo lleva prendido de su palabra, trasladándonos a Arganza, Fabero, Camponaraya, a todo ese corazón maravilloso que es El Bierzo. Los protagonistas de la leyenda son el abuelo Criso, la abuela Társila y el primo Carlos, que pasean por aquellas tierras donde la naturaleza les dio belleza a raudales, y caminan por aquel vergel donde el narrador nos hace concebir una especie de paraíso, recogiendo toda clase de frutas que, luego transformarán en exquisitas mermeladas, codiciados manjares. "Charly" es un cuento italiano que se desarrolla en la Roma eterna, y "Novela brasileña" es la narrativa que desarrolla Pereira en Brasil, donde en un viaje que realizó el poeta a este maravilloso país se inspira en la misteriosa filosofía de aquellas gentes, dando vida a esta creación. Finalmente estuvo dedicando el libro "Los brazos de la i griega" a cuantos lectores se lo pedían.

